

Ola de quebrantos comerciales en la Argentina; inquietud de los empresarios

BUENOS AIRES, 15 de enero (IPS). — El periódico especializado *El Economista*, de tendencia desarrollista, dice que el indicador correspondiente a las quiebras comerciales e industriales ha "salido completamente de cauce" en noviembre y diciembre pasados.

El periódico afirma que "la política suicida o cómoda de esperar que la inflación cure todos los males" está provocando una verdadera conmoción industrial y comercial, debido a la falta de ventas y a la insuficiencia, del consumo global, sobre todo en productos de demanda muy elástica, que son los que el consumidor deja de comprar cuando suben los precios.

El receso se combina con una febril oferta de dinero en el mercado, alentada por la demanda de las empresas, agobiadas por las deudas, la falta de crédito, las dificultades financieras y las tasas de interés muy elevadas, sin embargo, los ahorristas colocan a corto plazo porque temen un crack futuro.

El índice de quebrantos, que que está formado por el monto de los pasivos en los concursos civiles, quiebras y concursos preventivos, indica que la evolución podía considerarse normal hasta junio del presente año, en junio, julio y agosto se notó un aumento progresivo en los quebrantos, pero la situación se tornó verdaderamente crítica en el último trimestre del año.

Según la estadística publicada en el primer trimestre de 1977 el monto de los pasivos alcanzó una suma equivalente a 200,000 dólares en el tercer trimestre a 5.9 millones y en el último a cerca de 60 millones.

Si se toma un índice de 100 para el tercer trimestre de 1975, se llega a 233 en el cuarto trimestre del mismo año, y en 1976 se contabilizan 12 y 11 en los dos primeros trimestres.

El índice se mantuvo relativamente estable en el tercer trimestre, pero trepó a 83 en el último. En el primer trimestre de 1977 el índice volvió a caer

a 33, pero luego se advierte un incremento continuado: 300 en el segundo trimestre, 983 en el tercero y 9,550 en el cuarto. Este último constituye un record, que coincide con el paralelo aumento de las tasas de interés.

El análisis mensual de las cifras revela que el problema parece haberse tornado muy grave, en noviembre y diciembre, aunque las correspondientes al último mes del año son todavía provisionales, pero muchos creen que las cifras definitivas van a ser aún peores.

Las quiebras industriales y comerciales reflejan la caída de la demanda. La conducción

económica no ha tomado medidas para evitarla porque su estrategia involucra un reordenamiento integral de la estructura industrial argentina, dando paso a un mayor nivel de concentración.

En un primer momento, el gobierno alentó plenamente la economía agrícola y al transferir ingresos a ese sector deprimió necesariamente la demanda de productos industriales. La política agrícola, no dio resultados perdurables, en gran medida por la situación del mercado mundial, pero el esquema no ha variado sustancialmente por ello.

La dirección económica del gobierno militar cree que una

economía agrícola de exportación sólo puede prosperar con una industria concentrada, que trabaje con costos equivalentes a los internacionales. Para hacerlo posible, se alienta indirectamente la desaparición de la pequeña y mediana empresa y el desarrollo de las trasnacionales.

Sin embargo, hasta el presente las empresas extranjeras han realizado inversiones pequeñas, para que la industria de capital nacional sea parcialmente sustituida por empresas trasnacionales, estas tendrán que contar con expectativas favorables, con un esquema político más claro y con un mercado más sólido.